

El valle del río Genal presenta una orientación apropiada para permitir el ascenso de los vientos húmedos provenientes del Atlántico. Esta disposición favorece la aparición de un ambiente atmosférico caracterizado por estaciones templadas y húmedas que han favorecido la aparición de densos bosques de quercinias y otras frondosas, como el castaño que aprovecha la humedad del subsuelo.

En su caso, las fuertes pendientes han condicionado dos aspectos fundamentales del paisaje, entre ellas, la distribución de los asentamientos urbanos, en las solanas, a media ladera y mirando hacia el fondo del valle. Todos ellos constituyen un sistema polinuclear fácilmente reconocible gracias a la posición dominante que ocupan, siendo posible observar desde la distancia el entramado urbano de origen árabe

que mantienen así como los ruedos tradicionales que les acompañan aun estando en algunos casos inmersas en un proceso de abandono y degradación.

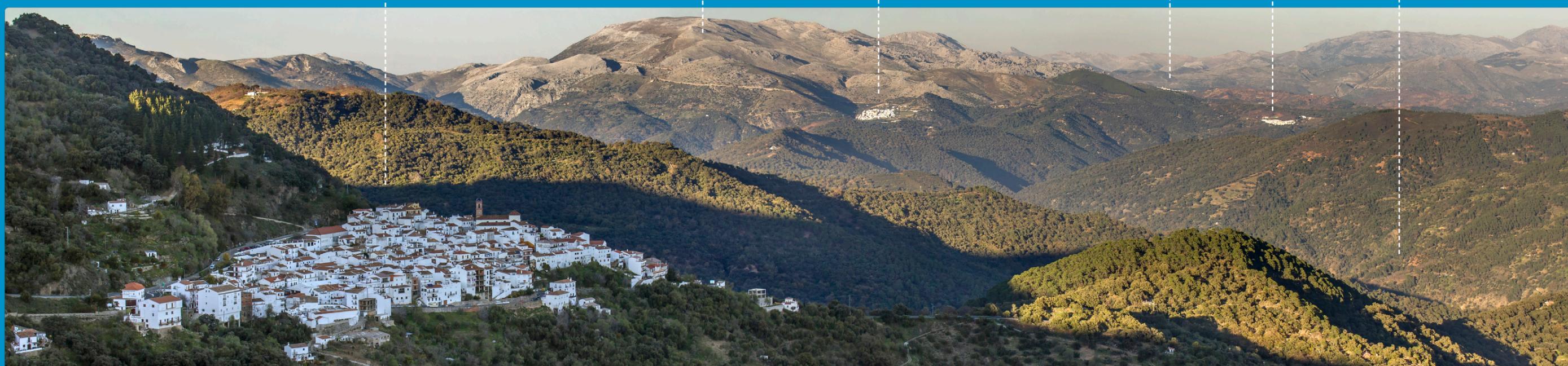
Si bien es verdad que existen diversos tipos de paisajes dentro de este área, los bosques de castaños destacan por la extensión y porte de los árboles, los cromatismos diferentes debido a los cambios estacionales, por las actividades económicas derivadas de la recolección, manipulación y exportación que emplea a un destacado número de población local, por la presencia de caminos y sendas que los recorren para facilitar la gestión de los mismos y la accesibilidad de los visitantes y, finalmente, por constituirse en una imagen con la que gran parte de la sociedad local y regional reconoce a este area serrana de la provincia de Málaga.

Algatocín. Es una de las 15 localidades que pueden encontrarse en las partes altas del valle del Genal. Como se aprecia, las localidades se sitúan en lugares prominentes desempeñando el papel doble de puesto de observación y elemento observado. Entre las principales peculiaridades que encontramos en ellas aparecen el escaso crecimiento urbano que han experimentado en las últimas décadas, especialmente marcado si lo comparamos con las comarcas vecinas del litoral. Bien sea por el aislamiento al que se han visto avocadas por el intrincado terreno o bien por la fuerte migración experimentada en el siglo XX en toda la comarca, lo cierto es que, hoy en día, nos encontramos con núcleos cuyo entramado urbano guarda aún una fuerte relación con sus orígenes árabes. Es decir, ha conservado una imagen marcada por elementos arquitectónicos significativos como torres, castillos, murallas, baños, etc. que datan de este periodo y que facilitan el reconocimiento de su rico pasado histórico. Todo ello, junto con el entorno de alto valor ecológico y antropológico debido a las numerosas actividades rurales tradicionales que aún se mantienen activas se han convertido en fuentes inagotables del atractivo turístico para el público en general.

La **Sierra del Oreganal** forma parte del fondo escénico de numerosas vistas obtenida desde las localidades del valle del Genal. Se sitúa al norte, y las tonalidades de sus materiales kársticos prácticamente desnudos llaman poderosamente la atención del observador. La prolongación de esta misma configuración sobre otras sierras vecinas, como la de Sierra de las Nieves (en la parte derecha de la imagen), permiten leer que todo el conjunto forma parte de un mismo sistema montañoso Bético.

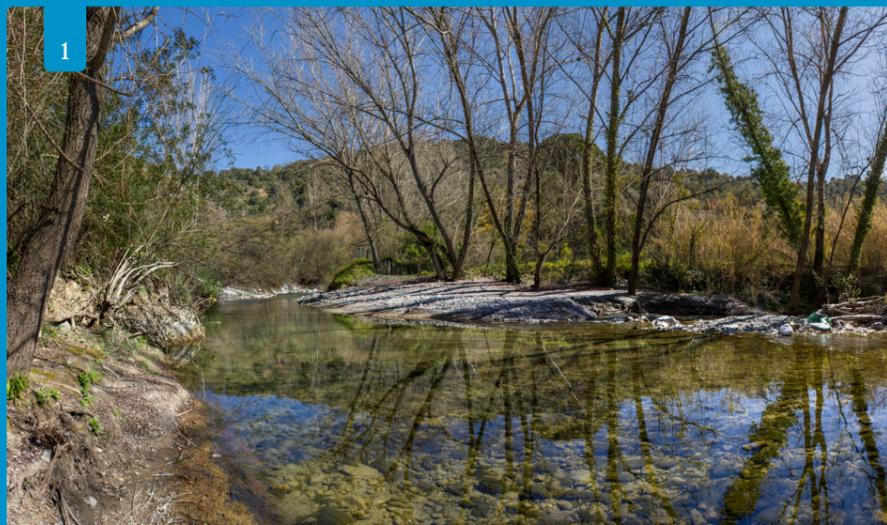
Alpandeire, Júzcar y Faraján (señalados en este mismo orden de izquierda a derecha) forman parte del conjunto de núcleos que se sitúan en el sector más septentrional del área, al pie de la Sierra del Oreganal. A parte de las características generales de los núcleos de la comarca señalada anteriormente, estos cuentan con atractivos turísticos de muy distinta índole. Alpandeire disfruta de un destacado turismo de tipo religioso al ser el lugar de nacimiento del beato Fray Lepoldo. Júzcar, por su parte, ha aprovechado la iniciativa de una importante productora de cine que, con la intención de promocionar su película, ha tomado el azul como el color que define a la localidad para convertirse así en el primer “pueblo pitufo”, dando lugar a la creación de un auténtico parque temático que incorpora toda una iconografía visual en relación con la cultura de masas kists. En general, se percibe como la mayor parte de las localidades han incorporado la actividad turística como nueva fuente de ingresos aprovechando el potente atractivo rural que poseen. Además, han incorporado diversas iniciativas que han permitido atraer a un mayor número de visitantes.

La **frondosidad de los bosques** es una constante en la mitad norte del valle del Genal. La formación de mayor presencia es la de los bosques de quercinias, especialmente de encinas y alcornoques. Además junto a los ríos aparece un bosque galería de alto valor ecológico y gran aprecio social por la singularidad que conforman sus tonalidades y formas alargadas en el paisaje. También son de gran consideración social los paisajes de los bosques de castaños, especialmente en los meses otoñales, cuando las hojas caducas rojas y amarillas contrastan fuertemente con los verdes ocres perennes de las quercinias.

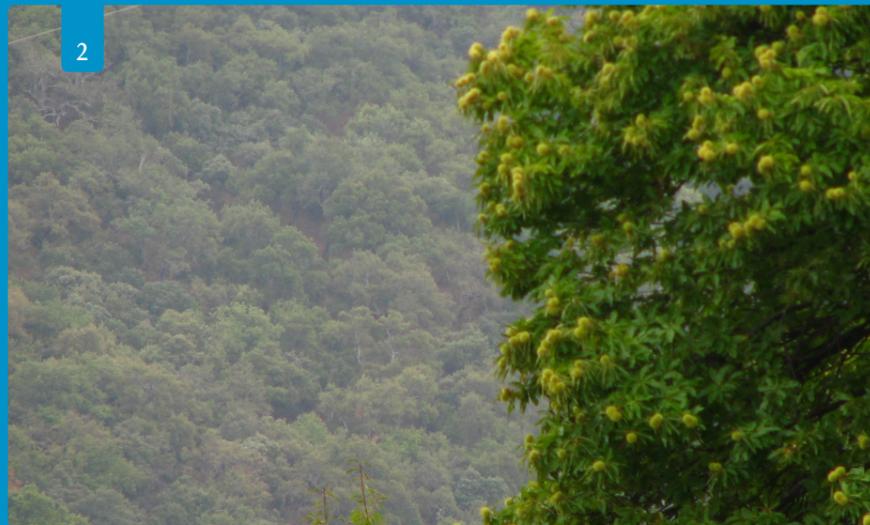


MIRADOR DEL GENAL

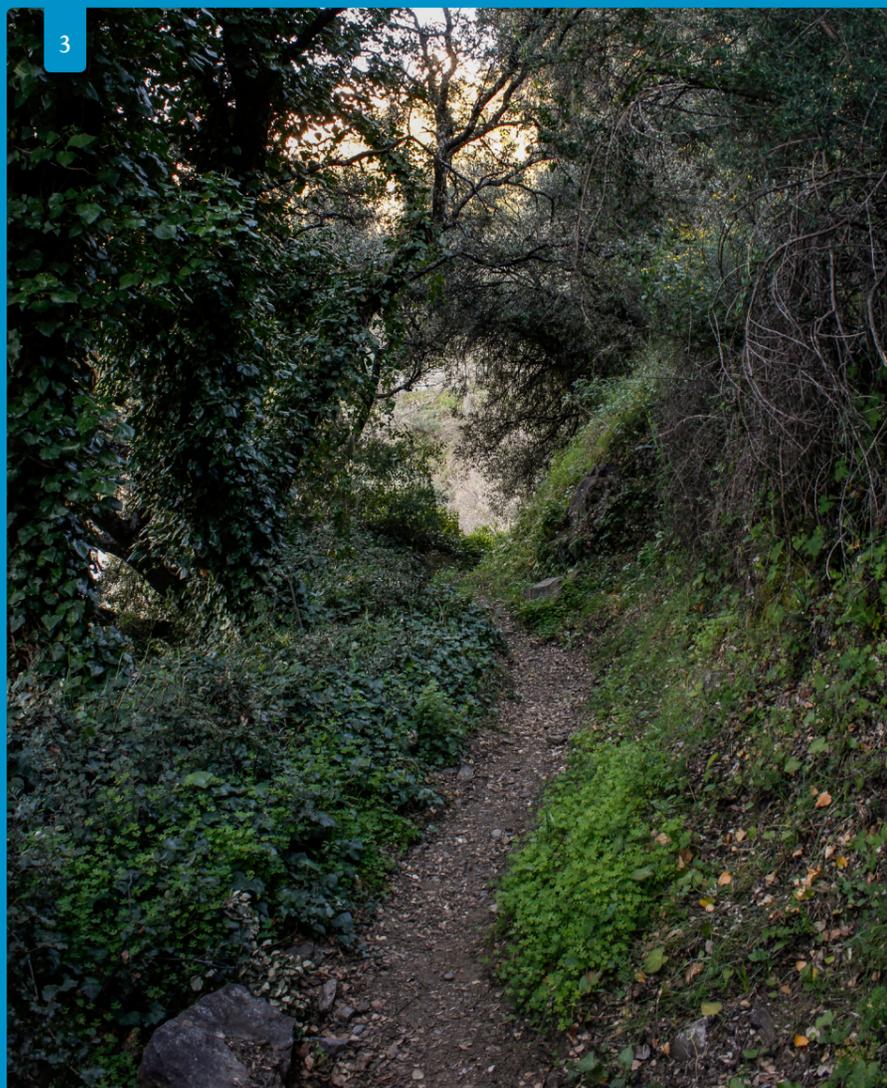
VALLE DEL GENAL



1



2



3



4

1. El entorno del cauce del Genal cuenta con cierto aprecio social debido a su carácter natural, siendo además un lugar en el que entran en juego todos los sentidos: el olfato, el oído y el tacto. Por la tranquilidad, los olores de la vegetación natural, el ruido del agua y de las pequeñas aves que aquí habitan y la constante humedad de la atmósfera.
2. Los bosques de castaños destacan en el paisaje fundamentalmente en los meses de otoño debido al contraste de la hoja caduca en contraposición con la hoja verde de las encinas y alcornoques. Sin embargo, como se aprecia en la imagen, también en los meses primavera su verde más vivo lo diferencia del resto de formaciones.
3. La necesidad de explotar estos bosques para la obtención de madera, corcho, miel, castañas, etc. o mantener las acequias de riego de las huertas a lo largo de la historia, ha favorecido la construcción de una extensa red de caminos rurales que facilita la inmersión sensorial del visitante en el medio rural y natural.
4. Castillo del Águila (junto a él la ermita del Santo Niño), es uno de los monumentos que señala a este núcleo como uno de los hitos históricos en la ruta que comunicaba el campo de Gibraltar con el interior de la región a través de Ronda.

Percepciones



I

II

“(...) Pueblecillos que contemplan la originalidad de una tierra que se levanta áspera, en cresterías ingentes, o se hunde abatida en tenebrosos abismos...”

Por encima de cada población, la sierra encantada de misterio y silencio, sirve a estas villas de diadema de piedra... se perciben en las laderas más cercanas las manchas verdosas de los viñedos y castañares; así como los puntos blancos de sus diseminados caseríos, los toques oscuros de las arboledas, las tiras relucientes de sus riachuelos serpenteando por las vertientes hasta llegar a la hondonada...

Se pasea por sus alrededores gozando de caminos solitarios, embutidos en los montes, torcidos, estrechos, frescos, entoldados por una fronda magnífica... de olivares que plantaron manos mulisneras, banales bien labrados, huertos floridos, rastrojos amarillentos,...”

- I. ALMAGRO, JUAN JOSÉ; MUÑOZ, BARTOLOMÉ; BENÍTEZ, JUAN y BENAVIDE DE SORIA, PEDRO MARÍA. Mapa del término municipal de Casares. Detalle de Jubrique y Genalguacil. Siglo XVIII. Se observa el bosque de galería, de marcado carácter lineal, en torno al río Genal. Las laderas circundantes se encuentran pobladas de distintos cultivos arbóreos, entre los que destacan los castaños.
- II. VÁZQUEZ OTERO, DIEGO. Tradiciones y semblanzas malagueñas. 1947. Argual. Málaga. 1987.